

Kurdistán & Cherán:

La venganza contra
el Estado-nación

Ali Cicek y Alberto Colín



Kurdistán y Cherán:

LA VENGANZA CONTRA EL ESTADO-NACIÓN

Ali Cicek y Alberto Colín

Academia de la Modernidad Democrática

Primera edición: Febrero del 2025

Cuidado y diseño editorial: Ediciones La Social

Ilustraciones: Luna Miquixtli

Licencia de producción de pares

Atribución - Compartir igual - No capitalista



Ediciones La Social

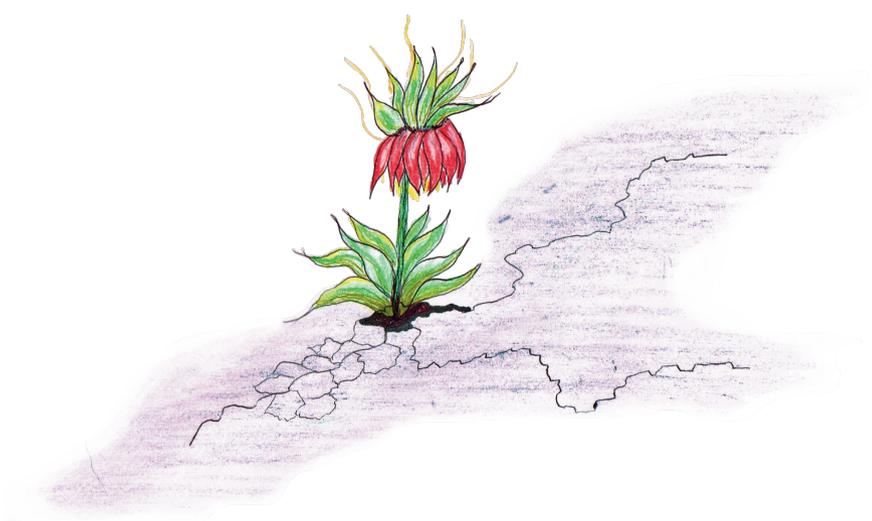
ediciones_lasocial@riseup.net

Oaxaca, México

ÍNDICE

Nota editorial: Flores en la grieta | 5

Cherán y Kurdistán: la venganza contra
el Estado-nación | 9



FLORES EN LA GRIETA

La guerra capitalista se propaga a nivel global, pero a diferencia de aquellos que de manera simplista divulgan que la humanidad es una plaga, nosotras pensamos que el problema no son (todas) las personas, sino las formas de pensamiento impuestas y las estructuras sociales que nos condicionan y coaccionan a una forma de vida. El problema es este sistema de muerte capitalista colonial que junto al Estado-Nación se ha posado sobre nuestras cabezas, haciendo creer a muchxs que la única elección es capitalismo o apocalipsis, es decir, que fuera de este sistema solo queda el fin del mundo, el fin de la humanidad.

El presente texto, *Kurdistán y Cherán. La venganza contra el Estado-Nación*, da cuenta de dos movimientos que a pesar de su distancia geográfica, son una grieta en el muro del pensamiento único, son memoria de resistencia de larga data. Cherán y Kurdistán representan y marcan una época junto con otros levantamientos y revueltas que han venido aconteciendo en los últimos cincuenta años, dan cuenta de una historia de resistencia pero también de respuestas y formas de vida Otras frente al sistema de muerte perpetrado por el Estado y el Capital. Su principal característica como mencionan los autores, es que no solo resisten o reaccionan a los ataques, sino que construyen y

resisten simultáneamente. Ambas luchas se guían por principios de democracia radical, un estrecho vínculo con la tierra y el impulso de las mujeres.

Hoy más que nunca necesitamos alimentar la esperanza y la rebeldía, la realidad nos convoca a combatir el miedo y la angustia, a no bajar los brazos ni dejarnos consumir por el abatimiento. Por ello, se hace urgente nombrar las luchas de Cherán y Kurdistán como faros que guían, como flores brotando debajo del asfalto, ese que busca ocultar la vida que yace debajo.

Cherán y Kurdistán, además de ser luchas vivas, son ejemplo e inspiración como otras que continúan enfrentándose al Estado. Para quienes nacimos y crecimos en los noventas en México, varios hitos históricos nos marcaron. Nacimos con la imposición del neoliberalismo, con el levantamiento zapatista, con la huelga estudiantil del 99. Para quienes crecimos en Oaxaca, llegamos al 2006 siendo niños y vimos en la organización popular un ejemplo de lucha. En los últimos años, otras resistencias se han fortalecido a nivel internacional, como la del Movimiento de Liberación Kurda, la del pueblo Mapuche, el pueblo Sámi. Todas ellas luchan por la existencia y el territorio. Y en México, a pesar del escenario violento, nos dan ejemplo las comunidades organizadas contra el Tren Maya, contra el Corredor Interoceánico, contra las mineras, con-

tra el crimen organizado, como es Ostula. Así como muchas otras que nos siguen dando ejemplo de valentía. Todas ellas son las grietas en el muro, son la luz que no se apaga, son las flores en el asfalto. Son la memoria viva que debajo del concreto dicen libertad y justicia.

El texto que a continuación compartimos, es una semilla que ha dado frutos, que nos da fuerza para no perder la esperanza en otro mundo posible, porque un mundo sin capitalismo ni estados-nación es posible. Un mundo donde la vida vence a la muerte.

Ediciones La Social



KURDISTÁN Y CHERÁN: LA VENGANZA CONTRA EL ESTADO-NACIÓN

La revolución en el Kurdistán y el paradigma de la modernidad democrática se han convertido en un punto de referencia positivo para muchos izquierdistas de todo el mundo. La lucha del Movimiento por la Libertad, que este año celebra su 46° aniversario, enseña no solo a resistir con éxito los ataques brutales de la guerra capitalista, sino también a construir una vida alternativa más allá del Estado y el poder. **La revolución en el Kurdistán se orienta hacia la perspectiva de la simultaneidad de la construcción y la resistencia.** Mientras que en el Kurdistán del Norte (Bakur) y en el Kurdistán del Este, continúa la lucha y las protestas contra los regímenes fascistas, en regiones como Rojava, Sengal y Maxmur, por ejemplo, se están reforzando las estructuras de los consejos locales para avanzar en la construcción del confederalismo democrático.

La revolución en el Kurdistán no espera el ataque, no se limita a reaccionar, sino que es un sujeto actuante en el que se organizan todos los ámbitos de la vida misma, ya sea la economía, la salud, la educación o la cultura. Con ello, trata de incluir a grandes sectores de la sociedad. Al

hacerlo, el Movimiento por la Libertad del Kurdistán considera su resistencia en un contexto internacional y los pilares de su paradigma (democracia radical, liberación de la mujer y ecología) son principios centrales para una construcción anticapitalista.

La política de genocidio y asimilación por parte del Estado-nación no se limita a Oriente Medio, sino que tiene una dimensión global. El principal teórico kurdo, Abdullah Öcalan, subraya que la historia de cuatrocientos años de modernidad capitalista es al mismo tiempo la historia de una serie de genocidios en nombre de naciones homogéneas y contra sociedades multiétnicas y multiculturales, con sus diversas unidades políticas y de autodefensa, lo que se puede entender como etnocidios y en ocasiones exterminio. Su distinción de la historia de las sociedades es la siguiente:

El confederalismo democrático es la historia de la insistencia en la autodefensa, la multiétnicidad, el multiculturalismo y las estructuras políticas diversas. Es la modernidad democrática, pues, el sistema confederal democrático (una forma de gobierno político no estatal) es la contrapartida del Estado-nación (Öcalan, 2020, p. 303).

En este sentido, el Estado-nación, en su deseo de homogeneizar a la sociedad, ha intentado destruir muchas tradiciones y culturas mediante el genocidio o la asimilación basada en una etnia, religión, confesión u otros fenómenos grupales dominantes. Miles de tribus y pueblos han sido prácticamente eliminados juntos con sus lenguas y culturas. Se prohibieron muchas prácticas religiosas y creencias, se asimilaron el folclore y las tradiciones, y aquellos que se negaron a ser asimilados fueron expulsados, marginados; es decir, se rompió su cohesión social. Según Öcalan, esto significa que todas las existencias históricas, las culturas y las tradiciones se sacrifican por “un nacionalismo sin sentido histórico y social alineado a una lengua, una bandera, una nación, una patria, un Estado, un himno, una cultura” (Öcalan, 2020, p. 303).

Pero donde hay explotación y opresión, también empieza la resistencia. Öcalan define esta resistencia de la siguiente manera: **"la resistencia de las culturas recuerda a las flores que demuestran su existencia atravesando rocas o rompiendo el hormigón de la modernidad vertido sobre ellas y emergiendo de nuevo a la luz del día"** (Öcalan, 2020, p. 304). Además, considera que las administraciones autónomas a nivel de ciudades, pueblos o regiones, que han existido en gran número a lo largo del tiempo, son una importante tradición cultural que ha sido víctima

del nacional-estatismo. Según Öcalan, las diferentes autonomías urbanas, locales y regionales han mantenido su vitalidad porque los gobiernos centrales no han sido capaces de imponer y hacer cumplir una homogeneidad completa en todos los continentes:

Desde la Federación Rusa hasta China y la India, desde todo el continente americano (Estados Unidos es un Estado federal, Canadá practica una amplia autonomía, Sudamérica tiene de alguna manera importantes autonomías locales) hasta muchos países de África (en África, los Estados no pueden formarse ni gobernarse sin un liderazgo tribal y regional tradicional), las autonomías y los esfuerzos hacia la autonomía se encuentran entre los temas más activos y actuales. El centralismo rígido, una enfermedad del pensamiento del Estado-nación, solo se aplica en un número limitado de Estados de Oriente Medio y otras dictaduras (Öcalan, 2020, p. 305).

Desde la perspectiva de Öcalan, para sanarnos de la enfermedad del Estado-nación es inevitable una liberación de la ciudad, de lo local y de la región. No solo en el Kurdistán se ha concretado esta liberación, sino que en otros lugares se está promoviendo, no solo la resistencia, sino también la construcción de una autonomía democrática.

La comunidad indígena p'urhépecha de Cherán, localizada al occidente de México, en el estado de Michoacán, está impulsando un proceso de lucha ecológica, con autogobierno y a partir de la resistencia de las mujeres. El levantamiento comenzó el 15 de abril de 2011 por la defensa de los bosques de pino ante la tala ilegal realizada por talamontes asociados a grupos criminales protegidos por las fuerzas policiales del Estado. **Los pobladores de Cherán calculan que en un lapso de cinco años, aproximadamente se talaron 20 mil hectáreas de bosque de las 27 mil hectáreas que posee su territorio. De esa magnitud fue el despojo.**

Desde el año 2009, alrededor de veinte comuneros de Cherán fueron asesinados, desaparecidos o secuestrados por grupos armados dedicados a la tala ilegal; quienes infundieron temor en la sociedad por medio de la violencia armada. El gobierno municipal a través del partido político en turno nunca ofreció garantías de justicia ante tales hechos, ya que la corrupción era evidente. En general, el Estado fue omiso porque a pesar de las denuncias de la población local, nunca proporcionaron garantías de seguridad a la comunidad, lo que facilitó la impunidad. Los pobladores pronto se dieron cuenta de que las mismas autoridades municipales estaban coludidas con las organizaciones criminales que tenían el control territorial de la zona.

"Para la comunidad
purépecha el
fuego es guía..."





...eso que te
permite renacer.”

Yunuen Torres, Cherán,
Michoacán

El 15 de abril de 2011, mujeres, jóvenes, maestros, campesinos, comerciantes, artesanos y resineros de Cherán decidieron confrontar a los talamontes para detener el saqueo de la madera y poner fin a los abusos de poder, a la extorsión del crimen organizado, a los secuestros y a toda la violencia que afectaba a la comunidad.

Ante esta situación, la comunidad (con las mujeres y las juventudes al frente) emprendió una tenaz lucha por diversos caminos: en primer momento, la reacción fue el enfrentamiento armado directo con “los malos”, como se refieren los comuneros a los criminales, y después la expulsión de la policía local y el gobierno municipal. Después de esta confrontación, se empleó una estrategia de negociación institucional para realizar acuerdos con el gobierno estatal para lograr una solución al conflicto por medio de la incidencia política. En este caso, el uso contra-hegemónico del derecho como una herramienta para solucionar los conflictos por la vía pacífica y legal fue de suma importancia, pues el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación reconoció el derecho de la comunidad de Cherán para conformar su sistema de representación y gobierno municipal. De esta manera, la comunidad indígena de Cherán, apelando a sus derechos como pueblo indígena, logró el reconocimiento histórico de su forma de gobierno propio; es decir, su autonomía política en el marco de relaciones con el Estado mexicano.¹

Durante el primer año del levantamiento, la comunidad, que cuenta con alrededor de 20 mil habitantes, construyó 189 fogatas en las calles, como un primer núcleo de organización barrial que al mismo tiempo funcionaba como un mecanismo de autodefensa. En las fogatas se reunieron los vecinos de cada calle para vigilar las veinticuatro horas del día, preparar sus alimentos diarios y protegerse de “los malos” de manera colectiva mediante la reactivación de la *Ronda Comunitaria*; es decir, un cuerpo de seguridad y vigilancia que operaba en el ámbito comunitario con la participación rotativa de los vecinos de cada barrio. Las fogatas permanecieron activas en las calles durante casi un año, lo que permitió a los pobladores restablecer sus vínculos sociales y reforzar los lazos comunitarios para organizarse políticamente. **Fue en este espacio alrededor del fuego donde dialogaron, reflexionaron y construyeron el proyecto de autonomía política que mantiene la comunidad hasta el día de hoy.** Por ejemplo, mediante la discusión y el acuerdo en las fogatas se tomó la decisión de crear un gobierno comunal encabezado por un Concejo Mayor, integrado por doce personas mayores (tres comuneros por cada uno de los cuatro barrios, los *K'èris*, que en lengua p'urhepecha significa “grande”) elegidas en asamblea a mano alzada, formando un

1 Véase el documental *Cherán: The Burning Hope*, para ampliar la información sobre la experiencia de autogobierno: <https://www.youtube.com/watch?v=xr1hpswLd0>

órgano colegiado que se rige por dos principios fundamentales: servir a los demás y servir a la sociedad. La estructura de gobierno se organiza a través de ocho Consejos Operativos que asumen las tareas de coordinación social del pueblo: Consejo de Bienes Comunales, Consejo de Administración Local, Consejo Coordinador de Barrios, Consejo de Procuración y Conciliación de Justicia, Consejo de Jóvenes, Consejo de Mujeres, Consejo de Asuntos Civiles y Consejo de los Programas Sociales, Económicos y Culturales. Estos concejos también son integrados por hombres y mujeres de cada uno de los barrios, los cargos son elegidos en asamblea general y tienen un periodo de duración de tres años. En la actualidad, Cherán ejerce su derecho como pueblo indígena a autogobernarse y mantiene su propio cuerpo de seguridad comunitario integrado por los mismos habitantes de la comunidad, tomando su destino político en sus manos, haciendo realidad la democracia radical en la vida cotidiana y manteniendo viva la consigna: Por la Seguridad, la Justicia y la Reconstitución de Nuestro Territorio (Concejo Mayor de Gobierno Comunal de Cherán, 2017).

Existen una serie de elementos en común entre el Movimiento por la Libertad de Kurdistán, particularmente la experiencia autonómica de Rojava, y el proyecto de autonomía en Cherán que son dignos de destacar. Ambos

procesos revolucionarios iniciaron hace una década, lo que devela que el sistema-mundo presenta similitudes en torno a cómo se expresa la violencia de Estado y las guerras capitalistas contra los pueblos en distintos contextos. En el caso de Cherán, la violencia extractivista buscaba convertir los bosques en mercancía para el negocio ilegal, mientras que el pueblo trató de mantener sus formas de producción de la vida y, en ese sentido, los guardabosques y la ronda comunitaria juegan un papel esencial en la defensa armada. En Kurdistán, es evidente que las distintas potencias imperialistas y coloniales buscaron despojar al pueblo kurdo de su cultura y sus modos de vida, a través de estrategias genocidas como el uso de armas químicas para acabar con la guerrilla o bloqueando el agua de los ríos Éufrates y Tigris para impedir el fortalecimiento de esta sociedad sin Estado. En este caso, también las distintas unidades de defensa cumplen con el rol de proteger la vida de los civiles y reaccionar ante ataques enemigos.

Otro aspecto tiene que ver con que las mujeres han sido parte integral de las resistencias, como pioneras en la organización, posicionándose por lo general en la vanguardia de los procesos revolucionarios. **Las mujeres de Cherán fueron las primeras en organizarse para defender los árboles alrededor del ojo de agua más cercano a la comunidad, sitio donde comenzó la revuelta.** Respecto

al pueblo kurdo, ha quedado bastante claro que la revolución de las mujeres es la revolución de Kurdistán. Casi desde los inicios de la conformación del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), su rol fue activo en la lucha revolucionaria, lo cual fue complementado a través de la creación de estructuras paralelas de mujeres en toda la organización política kurda y en la actualidad, con su posicionamiento en cada una de las esferas de la vida social donde tienen presencia. Asimismo, en las dos experiencias señaladas, es constante la lucha contra el sexismo dentro y fuera de las estructuras de gobierno propio, lo que les convierte en referentes de lucha antipatriarcal.

Tanto en Cherán como en Kurdistán, se observa una redefinición de la política democrática. Esto significa que la democracia radical no es un supuesto abstracto, sino que se materializa en la vida cotidiana de hombres, mujeres, niños y ancianos a través de la conformación de espacios de deliberación colectiva y de acuerdos que generan una cultura política participativa, crítica y propositiva para llevar adelante la vida social sin la intervención de aparatos estatales y de manipulación a través de instituciones características de la modernidad capitalista. Esto permite que los pueblos construyan su propio camino desde abajo, tomando en consideración sus propias estrategias culturales, los modos y tiempos determinados para construir una

política que valore la diversidad como principio de organización y que se exprese en todos los ámbitos de la vida social, cultural, política y económica.

Por último, es interesante cómo se ha recuperado la idea de crear consejos para organizar la sociedad en ambos procesos revolucionarios. En el caso de Kurdistán, los consejos integrados por la misma gente de los pueblos son la figura central de la Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria donde se experimenta el confederalismo democrático. Rojava es un ejemplo vivo con sus consejos que buscan atender a cada una de las dimensiones del sistema confederado: la política, la justicia, la educación, la salud, la economía, la autodefensa, la cultura, la juventud, la ecología, la diplomacia y por supuesto el género. El Movimiento por la Libertad de Kurdistán apuesta entonces por un modelo de organización basado en una red de consejos, con su respectiva co-presidencia de un hombre y una mujer, que se interconectan para constituir al sujeto autonómico en las áreas liberadas. En Cherán, el funcionamiento de los consejos es similar, pues estos se articulan a la estructura de gobierno comunal y operan con cierta autonomía para la administración de la vida social, ayudan a resolver los problemas de la comunidad y colaboran desarrollando distintos aspectos del autogobierno, pues gracias a que quienes los interan reciben una

compensación monetaria por su labor, pueden dedicarse plenamente a su trabajo organizativo en favor de la comunidad, el cual se entiende más como un servicio, lo que se diferencia de la noción occidental de trabajo asalariado.

Sin conocerse mutuamente, ambas experiencias de organización comunitaria en defensa de la vida, la cultura y la dignidad, representan evidencias concretas de que la modernidad democrática emerge a pesar de las guerras capitalistas. **Desde Cherán hasta Kurdistán, los pueblos en movimiento avanzan en un horizonte emancipador con prácticas políticas desde abajo que, en clave ecológica y democrática, subvierten el orden colonial y patriarcal que ha oprimido históricamente a los pueblos.** En este sentido, Öcalan sostiene que:

Así como en el siglo XIX las condiciones históricas favorecían el nacional-estatismo, las condiciones actuales y las realidades del siglo XXI favorecen las naciones democráticas y los gobiernos autónomos urbanos, locales y regionales reforzados a todos los niveles (Öcalan, 2020, p. 310).

Este presagio escrito por el líder kurdo plantea justamente la posibilidad de otro mundo en los bordes del capitalismo, pues ahora existen "condiciones para no repetir en el siglo XXI el destino de las estructuras confederales des-

truidas por el nacional-estatismo a mediados del siglo XIX, sino por el contrario, para transformarlo en una victoria del confederalismo democrático" (Öcalan, 2020, p. 311).

Por supuesto, los desafíos para estas experiencias son muchos y en ocasiones suelen ser muy persistentes porque se trata de construir sociedades libres a contracorriente de la dominación capitalista. El liberalismo que caracteriza al Estado-nación siempre busca corromper y absorber estas tendencias democratizadoras bajo su hegemonía ideológica y material, como ha sucedido en múltiples contextos y en diferentes ocasiones en la historia del siglo pasado. Recuperando estos aprendizajes de procesos revolucionarios anteriores, la tarea estratégica más importante de la modernidad democrática es, como la de todos aquellos pueblos y procesos opositores al sistema de dominación colonial y patriarcal, reunir la corriente de la sociedad histórica que se expresa en las entidades políticas urbanas, locales y regionales, en una nueva estructura ideológica y política que se complemente y articule constantemente, para crear un potencial emancipador que no caiga en la trampa del Estado-nación.

REFERENCIAS

Concejo Mayor de Gobierno Comunal de Cherán (2017). *Cherán K'eri. 5 años de autonomía. Por la seguridad, la justicia y la reconstitución de nuestro territorio*. Michoacán, Méxicio. En cortito que's pa'largo.

Öcalan, A. (2020). *Sociology of Freedom: Manifesto of the Democratic Civilization, Volume III*. PM Press. Oakland, California.



*Cherán y Kurdistán: la venganza contra
el Estado-nación, se terminó de editar
en febrero del 2025 en Oaxaca.*



